La inocencia es dificíl. Y este libro de Henrry Luque MUñoz es un libro inocente. Un libro apretado de sabiduria y asombro. El de quien ~~de~~ ha hecho el perigrinaje del mundo - libros que tienen la ~~adoptación~~ palpitación y el misterio de los seres vivientes ; rios lentos, con rosas viajando en cadáveres que pueden ser de los campesinos o de rumiantes; caminos con árboles y niños unicamente encargados de ~~viajar~~ vigilar (o de acechar o mantener) la figura del aire y el silbo del silencio; ciudades ensimismadas en su secreto o retorciendose en la hoguera de antiguos crepúsculos; rostros transidos por la ~~villa~~ dicha o desfigurados por la avidez o el deseo-y que,en cada emplazamiento se ha detenido unciosamente apaladear el rumor del mundo ~~e~~ vibrando en cada una de sus criaturas.

El poeta seria, pues, el hambriento peregrino que, al limosnear los embrujos de la creación, busca salvarnos para alcanzar su salvación. El hombre que husmea en el camino aquel para quien toda actitud, presentida, contemplada o soñada, se convierte en un simbolo, en una señal, en un sufrimiento.

Todo está escrito en clave poética. Ninguno de los graves misterios que atormenta nuestra orfandad podria ni siquiera ser intuido sin la labor de estos excesos codoficadores. Henrry Luque Muñoz en su tono rigoroso, sensual y atormentado ha vuelto a referirnos la tierra. Entregandonos un nuevo instrumento para encarar la destrucción y defendernos del olvido.

HECTOR ROJAS HERAZO